

METODOLOGIA O CONTENIDO

La creación del Colegio de Ciencias y Humanidades significa una alternativa en la educación que se imparte en México. Vista así la cuestión, parece que este hecho es positivo y que contar con alternativas ofrece una perspectiva más amplia de cualquier situación; sin embargo, a ocho años de funcionar el Colegio de Ciencias y Humanidades, me parece que esta opción educativa, se diluye, pierde fuerza y tiende a caer en la llamada enseñanza tradicional. Es necesario precisar los términos al hacer referencia a "alternativa" y "enseñanza tradicional". La "alternativa" está dada por el hecho de que el Colegio de Ciencias y Humanidades pretende una formación más completa del alumno a través de métodos didácticos que le permiten actuar libremente para pensar métodos que consisten en dejar hacer, métodos con los cuales se obtienen resultados muy importantes como la responsabilidad ante sus actos y una actitud crítica que lo capacita para modificarlos. En la "enseñanza tradicional" todas las oportunidades mencionadas son para una sola persona: el profesor (siempre y cuando esté dispuesto a aprovecharlas). Así, éste se convierte en el personaje más importante y poderoso del grupo, el cual no puede hacer nada que no sea por indicación del maestro.

El problema que ahora se está planteando consiste en decir si es o no necesaria la alternativa representada por el Colegio de Ciencias y Humanidades. Es necesario tener presente la etapa en la cual se es alumno de bachillerato; me refiero a este período de enseñanza, porque aquí radica mi experiencia docente: la mayoría de los estudiantes son adolescentes. Es en esta parte de la vida cuando se decide el futuro, ya que en ella se afirman las actitudes generales que después se afinan. En este tiempo, más que nunca, está justificado que el individuo practique el libre pensamiento, para que libremente decida lo que tiene que hacer. Ante la avalancha de conocimientos e información diaria me parece,

por ejemplo, que es más importante tener la capacidad para discernir dicha información que tener la capacidad para memorizarla a indicación de alguien.

Estoy plenamente convencido que en el estudio de bachillerato es más importante el cómo hacerlo, pues esto permite tener una idea más clara de la realidad y destruir mitos que frenan la creatividad del ser humano. Recuerdo que en mi tiempo de estudiante de bachillerato bajo el sistema tradicional de enseñanza, a los compañeros que estudiaban Física, Química y Matemáticas se les veía como a unos "genios" que por definición deberían caminar encorvados, usar lentes, ser tímidos y a los cuales estaba prohibido practicar cualquier deporte o se exponían al ridículo de atravesarse a hacerlo. Y es que estos compañeros aprendices de científicos, al platicar hablaban de las fantásticas distancias que hay entre los planetas y que ha sido posible medir con gran precisión, de lo increíblemente pequeños que son los átomos y cuyas magnitudes también ha sido posible calcular. Y ante tanta precisión, complejidad, inteligencia, etc. ¿Qué podría hacer un pobre estudiante aficionado al deporte y a diversiones propias de su edad? ¡Nada!

Definitivamente aquello era únicamente para un grupo selecto, casi unos dioses. Cuando el alumno propone experimentos, los realiza, los critica y se da cuenta de que en las mediciones más precisas hay error, que puede comprender lo que parecía muy complejo, que es tan inteligente como pudiera serlo cualquier científico; entonces ese alumno no pasa a formar parte del grupo selecto, sino que éste desaparece y adquiere su dimensión real.

Creo que el Colegio de Ciencias y Humanidades debe persistir como alternativa y se debe revitalizar mediante la discusión entre alumnos, maestros, autoridades y trabajadores.

*Prof. Luis C. Melín
Plantel Naucalpan.*